

RESEÑA ♦ BOOK REVIEW

BEATRIZ MARTÍNEZ CORONA Y JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ. 2012. EL RETO DE LA INTERCULTURALIDAD Y LA EQUIDAD DE GÉNERO ANTE LA MIGRACIÓN JORNALERA RARÁMURI. RELACIONES SOCIALES Y EXCLUSIÓN EN UNA REGIÓN FRUTÍCOLA. EDITORIAL INDESOL-COLEGIO DE POSTGRADUADOS, CAMPUS PUEBLA. PUEBLA, MÉXICO. 223 p.

Elia Pérez-Nasser

Estudios del Desarrollo Rural. Campus Montecillo, Colegio de Postgraduados. Montecillo, Estado de México. 56230. (epnasser@colpos.mx)

Mucho se ha investigado y aportado sobre los diversos procesos migratorios, principalmente por parte de la academia; sin embargo, este trabajo resulta relevante porque rescata y expone las características y particularidades de la migración interna, nacional, de uno de los grupos étnicos del “México profundo”, los y las rarámuris de la sierra tarahumara. Entre lo valioso e interesante de esta publicación se encuentra lo siguiente: a) presenta la problemática actual de las familias rarámuris como trabajadoras agrícolas migrantes en uno de los estados y de una ciudad que tiene la mayor producción nacional de manzana, Cuauhtémoc, Chihuahua, considerada un polo de atracción y de mayor demanda de mano de obra; y, por otro lado, involucra y compromete a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y otras instituciones públicas a establecer un diálogo intercultural con la población rarámuri migrante, con el fin de impulsar procesos de desarrollo humano sustentable.

El contenido se presenta en cinco apartados bien estructurados, de tal forma que invitan a darles continuidad en su lectura. A través de sus testimonios, los y las protagonistas dan cuenta de su realidad y supervivencia como migrantes en su quehacer cotidiano, ya sea como jornaleros/as, o bien como responsables de las actividades reproductivas domésticas que implica la vida familiar en una localidad receptora.

Se destaca y fundamenta el marco teórico, como parte de los estudios rurales, el análisis desde una perspectiva de género, etnia y clase permitiendo comprender, entre otros aspectos, las construcciones y el significado de las identidades genéricas masculinas y femeninas, así como desentrañar las desigualdades e inequidades de las relaciones sociales; en este caso, en un espacio donde confluyen tres culturas diferentes: la menonita, la mestiza y la tarahumara.

En este libro se describe cómo las familias indígenas rarámuris de los distintos municipios del estado

Much has been researched and contributed regarding diverse migratory processes, mainly from academia; however, this book is relevant because it rescues and exposes the characteristics and particularities of internal, domestic, migration of one of the ethnic groups from the “deep México”: the Rarámuri people of Sierra Tarahumara. Among the valuable and interesting aspects of this work is the following: a) it presents the current problematic of Rarámuri families as migrant agricultural workers in one of the states and of one city that has the largest national apple production –Cuauhtémoc, Chihuahua–, considered an attraction pole of greater demand for labor; and, on the other, it involves and commits civil society organizations (*organizaciones de la sociedad civil*, OSC) and other public institutions to establish an inter-cultural dialogue with the Rarámuri migrant population, with the aim of boosting processes of sustainable human development.

The content is presented in five well-structured sections, so that these invite to follow through while reading. Through testimonies, male and female protagonists describe their reality and survival as migrants in their daily activities, whether as day workers (*jornaleros/as*) or as those responsible for the domestic reproductive activities that family life entails in the receiving locality.

The theoretical framework is highlighted and founded, as part of rural studies, in the analysis from a perspective of gender, ethnic group and class, allowing to understand, among other aspects, the constructions and meanings of masculine and feminine gender identities, as well as deciphering the inequalities and inequities of social relations; in this case, within a space where three different cultures converge: Menonita, Mestiza and Tarahumara.

This book describes how Rarámuri indigenous families from different municipalities in the state

de Chihuahua optan por migrar. Las actividades migratorias las conciben como una estrategia de reproducción social, debido a sus condiciones de vulnerabilidad ante la pobreza extrema, el hambre y la violencia, junto a otras causales como la falta de empleo, carencia de tierras cultivables, deforestación y cambios climáticos. Se identifican los diversos patrones migratorios como son el tipo “pendular” y “golondrino o itinerante” con carácter estacional, temporal o permanente; desplazamientos que se hacen durante la época de la cosecha de la manzana y la temporada de bajas temperaturas. Las condiciones de trabajo para la población en general, como en la población migrante, son comunes: bajos salarios, largas jornadas de trabajo, instalaciones y servicios insuficientes y en mal estado, hacinamiento y carencia de los servicios de educación, salud y alimentación; y, por si fuera poco, son excluidos, discriminados de diversas maneras por las autoridades, empresarios agrícolas y la sociedad.

Este escenario se complica por el contexto social que atraviesa el país por la presencia del crimen organizado y el narcotráfico, y del que el grupo rarámuri no ha estado exento en sus comunidades de origen. Esta situación no sólo ha creado un clima de desconfianza, inseguridad y de constante violencia, sino también es una razón de la expulsión de la población rarámuri hacia otros lugares.

El estudio trasciende con el capítulo cuarto al documentar y analizar, desde la perspectiva de género, la condición y posición de las mujeres rarámuris. La situación de estas mujeres es semejante a otros grupos de mujeres indígenas: bajo nivel de escolaridad, pobreza extrema, desnutrición, vulnerabilidad a problemas de salud, incremento de jefaturas femeninas, incorporación al mercado laboral en aumento, etcétera. Las mujeres como migrantes y jornaleras agrícolas en la ciudad de Cuauhtémoc son a quienes más se les presentan obstáculos y limitaciones. Segregadas por su condición de género, étnica y lingüística; se emplean en las huertas y campos de manzana. Los capataces o jefes de cuadrilla sobrevaloran la fuerza física masculina, por lo que a las mujeres se les contrata como “pepenadoras”, levantando los frutos del suelo, o bien, como “sorteadoras” (separando las manzanas buenas de las malas). Las mujeres Rarámuris son multiocupacionales, con triples jornadas y roles, que atienden el trabajo productivo y reproductivo y otras actividades sociales o comunales que por lo general

of Chihuahua decide to migrate. Migratory activities are conceived as a strategy for social reproduction, due to their conditions of vulnerability in face of extreme poverty, hunger and violence, in addition to other causes such as the lack of employment, lack of arable lands, deforestation and climate changes. The various migratory patterns are identified as the “pendular” or the “golondrino or itinerant” types, of seasonal, temporary or permanent nature; movement is carried out during the apple harvest season and the low temperature season. Work conditions for the population in general, and for the migrant population, are common: low wages, long workdays, insufficient facilities and services in poor conditions, overcrowding and lack of education, health and food services; and, if this wasn't enough, they are excluded, discriminated against in various manners, by authorities, agricultural businessmen and society.

This scenario is complicated by the social context that the country is undergoing, the presence of organized crime and drug trafficking, of which the Rarámuri group is not exempt in its communities of origin. This situation has not only created a climate of mistrust, insecurity and constant violence, but it is also the reason for the expulsion of the Rarámuri population to other places.

The study transcends with the fourth chapter by documenting and analyzing, from a gender perspective, the condition and position of Rarámuri women. The situation of these women is similar to other groups of indigenous women: low levels of schooling, extreme poverty, malnutrition, vulnerability to health problems, increase in feminine household leadership, incorporation into the labor market, etc. Women as migrants and agricultural daily workers in the city of Cuauhtémoc are those who face obstacles and limitations the most. Segregated by their gender, ethnic and linguistic condition, they are employed in apple fields and orchards. The foremen or team chiefs overvalue masculine physical strength, which is why women are hired as *pepenadoras* (scavengers), picking up fruit from the ground, or else as *sorteadoras* (sorters who separate good apples from bad). Rarámuri women are multi-occupational with triple work hours and roles, who tend to productive and reproductive work and other social or community activities that are generally unpaid, as is the case of *mayordomas*, a position that they cannot carry out in their communities of origin but that implies social prestige and representation.

no son remuneradas, como es el caso de las “mayordomas”, cargo que en sus comunidades de origen no pueden ejercer, pero que implica prestigio y representación social.

Mientras que a los hombres se les atribuyen las asignaciones genéricas tradicionales propias de su etnia como jefes de familias, y en los que recae la responsabilidad de proveer y mantenerlas, ellos asumen la toma de decisiones respecto al uso de los ingresos y otros aspectos familiares.

Otro tema que sale a la luz en este libro -respaldado por los testimonios de las mujeres rarámuris y opiniones de integrantes de las Organizaciones de la Sociedad Civil e instituciones- es la violencia de género, tanto en el ámbito doméstico como laboral. Ésta puede ser de tipo sexual, física o psicológica y es ejercida por los hombres con o sin lazos de parentesco, generalmente asociada al consumo de enervantes y alcohol y de cierta manera “naturalizada” por sus usos y costumbres. Problemática que se vuelve más preocupante para las mujeres al advertir que debido a las relaciones interculturales que se mantienen en las comunidades receptoras, la vulnerabilidad de los hombres y en particular la de los jóvenes a las adicciones y consumo de alcohol es muy alta, instigando el aumento de la violencia y especialmente la violencia de género.

En el último capítulo se exponen las prácticas y percepciones de las organizaciones civiles, autoridades e instituciones municipales, estatales y federales frente a la problemática de la población migrante. Cabe destacar la experiencia profesional de la autora en el manejo de las técnicas metodológicas y dinámicas participativas, así como su capacidad de convocatoria, logrando involucrar a los actores y comprometerlos. Se trata de un encuentro y ejercicio de análisis intercultural que demuestra, por una parte, las intervenciones de tipo asistencialista y educativo, en lugar de modelos de atención de desarrollo social e incidencia; no obstante, cabe señalar que existen organizaciones preocupadas y que apoyan con acciones concretas en pro de los derechos humanos y la educación, entre otras. Como ejemplo, se cita el testimonio de una OSC: “Desconozco el trabajo que se hace desde la Coordinadora Tarahumara, pero en realidad es una problemática de todos, de toda la sociedad, tenemos que intervenir todos ya, por la situación que se ve venir. Entonces ahí tendremos que verlo todos como red de asociaciones civiles: ¿qué podemos hacer?, ¿cuál va a ser nuestra función? [...] Entonces

Meanwhile men are attributed traditional gender assignments that are characteristic of their ethnic group as chiefs of households, and on whom falls the responsibility to provide and support women; they take on decision-making with regards to the use of income and other family aspects.

Another issue that this book sheds light on – supported by the testimonies of Rarámuri women and the opinions of members of Organizations of the Civil Society and institutions – is gender violence, both in the domestic and work environment. This violence can be sexual, physical or psychological, and is exercised by men with or without kinship ties, generally associated with the consumption of drugs and alcohol and, to a certain degree, “naturalized” by their customs. This problematic becomes more worrying for women once they realize that due to the inter-cultural relations that are maintained with the receiving communities, the vulnerability of men and particularly of young men to addictions and alcohol consumption is very high, inciting an increase in violence and especially gender violence.

In the last chapter the practices and perceptions of civil organizations, authorities and municipal, state and federal institutions are exposed, in face of the problem presented by the migrant population. It is worth noting the professional experience by the authors in the use of methodological techniques and participatory dynamics, as well as their ability to invite participants, managing to involve the stakeholders and make them commit. This is an encounter and exercise of inter-cultural analysis that shows, on the one hand, interventions of the welfare and education type, instead of attention models for social development and incidence; however, it is worth highlighting that there are organizations preoccupied and who support concrete actions in favor of human rights and education, among others. As an example, the testimony from an OSC is cited: “I ignore the work done by the Coordinadora Tarahumara, but in truth it is a problematic that belongs to all of us, the whole society, we all need to intervene now, because of the situation that we can see coming. Then, we will all have to see it as a network of civil associations: what can we do? What will our function be? [...] So the question is, how much are instances that are only a link? That is, I have the problem and I shake it off and give it to you, and you will find out what to do with it?”

la pregunta es ¿hasta dónde hay instancias que nada más son el enlace? O sea, yo tengo la problemática y me la quito y te la doy a ti ¿y tú ya verás cómo le haces?”.

Finalmente, en esta obra se aprecian detalladamente los efectos y transformaciones de las familias campesinas e indígenas migrantes como parte de los procesos globales, regionales y locales, con cambios en sus relaciones de género, etnia e identidades. Las propuestas por parte de la autoría son múltiples y necesarias, y no se circunscriben únicamente a este contexto sino también a otras regiones del país, en resumen son: la participación e intervención de todos los actores, organizaciones e instituciones involucrados; fomentar políticas públicas, procesos de sensibilización, metodologías de trabajo acordes, desarrollo de habilidades y capacidades teóricas y metodológicas, programas que atiendan las necesidades específicas de la población rarámuri, acciones que propicien el empoderamiento y la igualdad; todas con el propósito de impulsar procesos de desarrollo humano sustentable con perspectiva de género, etnia e interculturalidad, para la construcción de la democracia, justicia social y gobernabilidad. Propuestas nada desdeñables que pueden ser retomadas para otros contextos semejantes.

Este trabajo, independientemente de sus plazos institucionales y financieros, no termina aún, su contenido social y hasta cierto punto de denuncia logra trascender sensibilizando fibras y trastocando indiferencias que no deben desestimarse. Las respuestas hasta ahora son pocas pero muy valiosas: como ejemplo se puede mencionar que después de casi 30 años de funcionamiento del albergue Tarahumara Minita, es hasta noviembre de 2011 cuando niños y niñas migrantes hospedados en este albergue fueran apoyados con actividades educativas.

- Fin de la versión en Español -

Finally, in this book the effects and transformations of migrant peasant and indigenous families can be appreciated in detail, as part of the global, regional and local processes, with changes in their gender, ethnic and identity relations. Suggestions by the authors are multiple and necessary, and are not circumscribed solely to this context, but also to other regions in the country. In sum, they are: participation and intervention of all stakeholders, organizations and institutions involved; fostering public policies, processes for public awareness, appropriate work methodologies, development of theoretical and methodological abilities and capacities, programs that attend the specific needs of the Rarámuri population, actions that bring about empowerment and equality; all of these with the aim of driving processes of sustainable human development with a gender, ethnic and inter-cultural perspective, for the construction of democracy, social justice and governance. These proposals are not insignificant in the least, and may be taken up for other similar contexts.

This work, regardless of its institutional and financial terms, is not finished yet, since its social content and, to a certain point, denunciation, transcend by creating awareness and upsetting indifference that should not be ignored. The answers so far are few yet very valuable: as an example, it can be mentioned that after nearly 30 years of the Tarahumara Minita shelter functioning, it was not until November 2011 when migrant boys and girls lodged there were offered educational activities.

- End of the English version -